

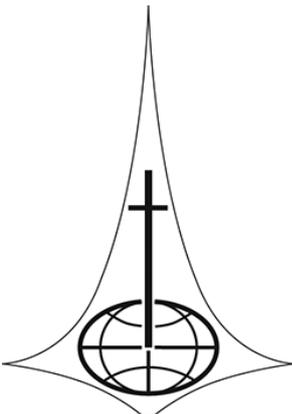


La comunión de la FLM, con pasión por la iglesia y por el mundo

Borrador de la Estrategia de la FLM 2012-2017

11 de abril de 2011

(traducido del inglés)



Índice

Introducción	3
Antecedentes y expectativas de la estrategia.....	3
El próximo paso de un camino continuo.....	3
Quiénes somos como comunión.....	5
Nuestra identidad luterana.....	5
Nuestro carácter distintivo como comunión.....	5
Nuestra visión.....	6
Nuestro propósito común.....	6
Nuestros valores.....	7
El contexto de nuestra estrategia	8
Nuestras prioridades estratégicas.....	10
Nuestros objetivos	11
Una comunión fortalecida con el apoyo mutuo para la misión holística	11
Una comunión fortalecida en la diaconía.....	11
Una comunión fortalecida por el discernimiento teológico actual y por las relaciones de diálogo y colaboración (diapraxis)	11
Sostenibilidad y eficacia de la organización	11
Metas y estrategias para lograr nuestros objetivos.....	12
Esfera prioritaria 1: Una comunión fortalecida con el apoyo mutuo para la misión holística	12
Esfera prioritaria 2: Una comunión fortalecida en la diaconía.....	15
Esfera prioritaria 3: Una comunión fortalecida por el discernimiento teológico actual y por las relaciones de diálogo y colaboración (diapraxis).....	18
Sostenibilidad y eficacia de la organización	22
Liderazgo en la gobernanza	23
Sostenibilidad financiera.....	23
Comunicación eficaz	25
Una Oficina de la Comunión eficaz que responde y colabora	26

Introducción

Esta estrategia global de la Federación Luterana Mundial (FLM) expone una visión y un sendero para nuestro camino espiritual común en cuanto comunión de iglesias luteranas y para nuestro servicio a las personas y al mundo. Llega en un momento de gran importancia para la comunión, pues nos preparamos para conmemorar el 500° aniversario de la Reforma luterana en 2017.

Antecedentes y expectativas de la estrategia

El proceso de renovación de la FLM, la Undécima Asamblea de la FLM celebrada en Stuttgart en 2010 y un exhaustivo proceso de consulta y planificación que contó con la participación de nuestras iglesias miembro, los asociados ecuménicos, las organizaciones relacionadas con la iglesia, el personal de la FLM en todo el mundo y los/as miembros del Consejo de la FLM han determinado la estrategia. En cada uno de esos importantes procesos de formación, hemos escuchado atentamente a nuestras iglesias miembro en sus diferentes contextos, hemos mantenido diálogos y debates con nuestros asociados, y hemos pensado juntos/as en los desafíos y las oportunidades que tenemos por delante en los contextos del mundo de hoy.

Aspiramos a que la estrategia respalde la futura evolución de la FLM como comunión de iglesias en nuestra vida y labor conjunta, presente un punto de referencia para el acompañamiento mutuo y las relaciones entre las iglesias en las regiones y entre ellas, y permita a nuestros asociados conocer la dirección que queremos tomar y nuestros compromisos para con ellos.

La estrategia expone quiénes somos como comunión y la visión, el propósito y los valores que compartimos. Para comprender mejor nuestras metas y compromisos estratégicos, identificamos los principales factores contextuales que determinarán quiénes somos y qué hacemos. Exponemos nuestras metas y compromisos en tres esferas de interés prioritario que señalan nuestro trabajo más importante. Identificamos las políticas y temas transversales que seguirán presentes en nuestra vida y labor conjunta, ocupando un lugar destacado en el orden del día. Para respaldar todo esto, la estrategia aborda la cuestión de la sostenibilidad y la eficacia en el plano organizativo.

La estrategia orientará específicamente la labor de la Oficina de la Comunión de la FLM en cuanto expresión mundial de la comunión y constituirá la plataforma para el liderazgo estratégico y la rendición de cuentas de nuestro órgano rector, el Consejo de la FLM. Para la Oficina de la Comunión, la estrategia se pondrá en práctica por medio de planes operacionales anuales más detallados. La estrategia proporcionará una orientación de vital importancia para el presupuesto y los planes anuales a la hora de determinar la prioridad de las actividades en función de los recursos humanos y financieros de cada año.

La estrategia intenta mantener un equilibrio entre dar una orientación clara y fomentar la flexibilidad con respecto a cómo se podrían llevar adelante esas orientaciones en regiones y contextos diferentes. Se espera que la estrategia sea también una fuente de inspiración para las expresiones regionales y las iglesias miembro, y les proporcione un marco para la planificación.

El próximo paso de un camino continuo

En 1947, la FLM fue fundada como una *Federación* de iglesias luteranas. Su fundación se debió a que las iglesias luteranas de todo el mundo se vieron obligadas a reunirse para confesar, reflexionar y reconciliar, y para trabajar juntas con el fin de responder al sufrimiento humano del período que siguió

a la Segunda Guerra Mundial. Esta situación exigía una respuesta diaconal que fuera coordinada más allá de las fronteras nacionales. Podemos ver la misma pauta si pensamos hoy en la vida de la comunión cuando confiesa, reflexiona, celebra la vida de fe, encomienda la gracia de Dios a todas las personas y al mundo, y responde a grandes desastres y situaciones de conflicto.

Volviendo la vista atrás a nuestra historia, vemos los elementos presentes en la estrategia de hoy: nuestra vida como camino, cómo múltiples contextos determinan nuestra identidad, nuestra fe y nuestras respuestas, la importancia de la formación teológica continua, nuestra interdependencia e interrelación, y nuestro firme compromiso de ser ecuménicos/as y mantener diálogos con otras religiones. La vida y la labor conjunta de la FLM –ahora en su séptima década– la han unido más y han cambiado su carácter. Ha reconocido el don de la comunión y sigue el llamamiento a expresar esta identidad cada nuevo día.

El proceso de renovación de la FLM que tuvo lugar entre 2007 y 2009 fue un tiempo de reflexión consciente sobre su identidad y práctica como comunión de iglesias. El informe del Comité de Renovación expone que *«la necesidad de renovación está motivada por la evolución de una situación mundial radicalmente diferente en la que la FLM vive como comunión de iglesias»*. Se confió al Comité de Renovación la tarea de mirar más allá de la realidad actual, de ayudar a pensar en el «próximo paso» del camino espiritual, que lleva otra vez a la comunión de iglesias de la FLM a afrontar nuevos desafíos donde no hay trazada claramente ninguna carretera ni sendero, y donde los modelos adoptados por otras comuniones cristianas mundiales no son totalmente aplicables a nuestro propio camino.

La estrategia no es más que el próximo paso en la vida fundamentalmente dinámica y en constante evolución de la FLM: de convención a federación y a comunión. Busca responder y seguir perfilando la actual realidad contextual de las iglesias miembro y el mundo donde llevan a cabo la misión de Dios.

Quiénes somos como comunión

La Federación Luterana Mundial es una comunión de iglesias que cuenta con la riqueza de nuestras tradiciones teológicas y nuestro compromiso con la renovación y la reforma. Quiénes somos como comunión resulta de nuestra identidad luterana, el carácter distintivo de nuestra comunión y la visión, el propósito y los valores que compartimos.

Nuestra identidad luterana

La FLM se basa en las confesiones fundacionales de la tradición luterana. Las iglesias miembro de la FLM confiesan al Dios trino, concuerdan en la proclamación de la palabra de Dios y están unidas en la confraternidad del púlpito y el altar. La identidad luterana está arraigada en la Biblia y la historia, conformada constantemente por los múltiples contextos y relaciones en que se vive y se expresa de manera diferente en todo el mundo.

Ser luterano/a es estar liberado/a por la gracia para amar y servir al prójimo. Nuestro servicio en el mundo y el cuidado de la Creación son una parte esencial de nuestra identidad luterana.

La FLM confiesa la iglesia una, santa, católica y apostólica. Está decidida a promover y servir activamente la unidad cristiana en todo el mundo y a fomentar un testimonio unánime del Evangelio de Jesucristo.

Ser luterano/a es ser ecuménico/a. Trabajamos por la unidad de los/as cristianos/as a través del estudio teológico, el diálogo y la colaboración (*diap Praxis*) como parte del movimiento ecuménico.

Tendemos la mano a otras comunidades religiosas mediante el compromiso y la labor conjunta a la hora de fomentar el entendimiento y construir relaciones en aras de un mundo mejor. Como iglesias luteranas, entendemos que la misión de Dios requiere que desempeñemos un papel público en la sociedad, relacionándonos con otros de buena voluntad que comparten nuestros compromisos.

Nuestro carácter distintivo como comunión

Con vistas a 2017, queremos afirmar y desarrollar más lo que nos distingue como comunión mundial de iglesias. La evolución de la FLM de «federación» a «comunión» ha reflejado la madurez de las relaciones en el seno de la FLM y el creciente compromiso y deseo de más interrelación entre las iglesias miembro. La comunión es un don y una tarea que Dios nos ha dado. Al estar en comunión, las iglesias miembro comparten un camino espiritual y viven su compromiso de proclamar y dar testimonio del Evangelio a todas las personas. No se puede pensar en la comunión simplemente como una forma de organización. Las iglesias miembro la viven y expresan en sus múltiples contextos y en las maneras de relacionarse entre sí.

La vida de la comunión se nutre en primer lugar del culto. La comunión se vive con regocijo al proclamar juntos/as el Evangelio, al orar y cantar, al compartir los sacramentos y reconocer los ministerios.

La misión de Dios constituye la base de la comunión de iglesias luteranas. Estar en comunión significa que las iglesias miembro se apoyan y acompañan en la misión holística común, que abarca la proclamación, la diaconía (servicio) y la sensibilización.

La comunión está presente a través de las relaciones y la interrelación entre sus diferentes expresiones. Las iglesias miembro y sus congregaciones son expresiones locales de la comunión. Cada vez tienen más importancia las múltiples maneras en que las iglesias se reúnen: por medio de expresiones y redes regionales, y en redes y foros mundiales. Además, la Oficina de la Comunión es una parte indispensable de la expresión mundial de la comunión.

Las relaciones de la comunión son interdependientes. Hay múltiples centros donde se toman de decisiones y se actúa. Formar parte de la comunión ayuda a empoderar a las iglesias miembro para que participen y forjen la vida de la comunión mediante las redes que las conectan y unen a nivel regional y mundial. Se debe celebrar su rica diversidad cultural, que brinda muchas clases de oportunidades para el encuentro compartido, el desafío mutuo y el aprendizaje mutuo. Esta dimensión «transcontextual» de la vida de la comunión promueve una reflexión más profunda y el crecimiento espiritual a todos los niveles de la comunión.

La historia de la FLM le ha conferido una identidad característica dentro de la familia cristiana. Nació como respuesta al sufrimiento de la guerra y expresaba su compromiso con la *diaconía* compartida incluso antes de reivindicar la identidad como comunión que le fue recomendada por su teología y por las exigencias del testimonio social. En sus dos décadas como «comunión de iglesias», la FLM ha visto fortalecerse los vínculos de su vida común no solo en todas las dimensiones de la *diaconía*, sino también en la investigación teológica, en los acuerdos ecuménicos que definen a la comunión, y en los lazos afectivos. La FLM buscará en su orientación futura maneras de utilizar esos puntos fuertes de su vida común para afrontar los desafíos que tiene por delante, confiando en el compromiso con la vida conjunta que ha construido a lo largo de su historia.

Nuestra visión

Una comunión inspirada en la gracia liberadora de Dios que trabaja junta por un mundo justo, pacífico y reconciliado.

Nuestro propósito común

Como comunión de iglesias, la FLM fomenta el testimonio unánime del Evangelio de Jesucristo y conforta a las iglesias miembro en el cumplimiento de la misión holística de Dios. Juntas en comunión, las iglesias miembro se comprometen a:

- Proclamar el Evangelio de palabra y obra, y promover la unidad cristiana en todo el mundo.
- Aumentar el conocimiento que tienen de sí mismas como iglesias y como comunión por medio del estudio cooperativo, la reflexión y el diálogo teológico con otros.
- Compartir sus dones, opiniones y recursos fortaleciendo así a cada iglesia y a la comunión en la fe y la acción.
- Contribuir al diálogo y la reconciliación entre las iglesias, entre diferentes religiones y en las sociedades afectadas por la violencia y los conflictos.
- Responder a la pobreza y el sufrimiento humano en el mundo, y reducirlos.
- Promover los derechos humanos y la justicia social, económica y de género.
- Cuidar de la Creación de Dios, y vivir de manera sostenible desde el punto de vista del medio ambiente.

Nuestros valores

Nuestros valores derivan de nuestra identidad luterana y son una respuesta claramente consolidada a la gracia de Dios revelada por medio de Jesucristo. Como comunión, estamos liberados/as por esta gracia para participar en la visión y la misión de Dios en el mundo.

Dignidad y justicia

Todas y cada una de las personas son creadas a imagen de Dios, reciben como don talentos y capacidades, y tienen derecho a la dignidad independientemente de su condición social, sexo, identidad étnica, edad, aptitud u otras diferencias. Nuestro compromiso con los derechos humanos y la justicia significa que nos ocupamos de las causas fundamentales de la pobreza y la exclusión, y luchamos por una distribución más equitativa del poder, los recursos y las oportunidades.

Compasión y compromiso

Inspirados/as por el amor de Dios por la humanidad, tratamos de mostrar una actitud de servicio y de compasión hacia las personas que sufren: los/as pobres, los/as vulnerables y marginados/as, y las poblaciones y religiones minoritarias que sufren discriminación, violencia y dificultades en distintos contextos.

Respeto de la diversidad

Las diferencias entre nosotros/as expresan la riqueza de la Creación de Dios. Como comunión mundial de iglesias, valoraremos e intentaremos comprender nuestras diferencias con respecto a la cultura, la historia y el contexto, así como la manera en que esas diferencias han influido en nuestras concepciones teológicas, nuestras perspectivas sobre cuestiones morales y éticas, y nuestra práctica del ministerio, la misión y el servicio.

Inclusión y participación

Tenemos el compromiso de ser inclusivos/as y de favorecer la plena participación en pie de igualdad de mujeres, hombres, jóvenes y personas con discapacidad en la vida de la iglesia y la sociedad, y en los procesos de toma de decisiones, las actividades y los programas de la FLM. Entendemos que la dinámica del poder, las normas culturales, el acceso a los recursos y otros factores ponen barreras a la participación y nos esforzamos por superarlas.

Interdependencia y responsabilidad mutua en las relaciones

Somos interdependientes y mutuamente responsables como comunión de iglesias. Nuestro compromiso de cooperar y colaborar está relacionado con el hecho de ser una comunión y con nuestra manera de actuar y hacer cosas juntas.

Transparencia y responsabilidad

Administramos de forma responsable los recursos y las responsabilidades que Dios nos ha confiado. Estamos comprometidos/as con la transparencia de nuestros objetivos, procedimientos, decisiones y uso de los recursos, y nos proponemos rendir cuentas a las personas a quienes servimos, nuestras iglesias miembro, los asociados y los/as donantes.

El contexto de nuestra estrategia

Cada una de las asambleas de la FLM ha supuesto un hito en el camino de nuestra comunión. Los/as delegados/as que se reunieron en 2010 con motivo de la Undécima Asamblea de la FLM en Stuttgart reflexionaron juntos/as acerca del estado de la iglesia y del mundo, y de cómo la comunión está llamada a declarar su postura y actuar en respuesta a esta situación. Desde sus diferentes contextos, examinaron las manifestaciones de cuestiones complejas y difíciles en las vidas de las personas y en la Creación. El proceso de renovación de la FLM analizó asimismo la realidad mundial actual tratando de entender el contexto en el que la FLM sirve.

Son tiempos difíciles para todas las personas, pero en particular para las que son pobres, marginadas o vulnerables en su vida cotidiana. El contexto supone un desafío para las iglesias cristianas y otras religiones en el mundo. La Estrategia de la FLM es una respuesta a la realidad mundial actual y un plan para introducir cambios en esa realidad. A continuación, mencionamos brevemente algunos de los principales factores contextuales.

La globalización y los avances tecnológicos han hecho que aumente a nivel mundial la conectividad y la interdependencia entre personas, naciones y regiones. Algunos cambios han sido positivos. Es posible transferir rápidamente conocimientos e innovación, incluso a lugares remotos del planeta. Se tiene más acceso a las oportunidades de empleo y hay una mayor representación por medio de la sociedad civil globalizada. Sin embargo, cada una de esas ventajas conlleva riesgos inherentes para las comunidades recién integradas en un mundo complejo e interconectado: la innovación y los nuevos conocimientos pueden debilitar las normas y prácticas culturales que forman los cimientos de las comunidades estables; los mercados de trabajo que carecen de regulación pueden ocasionar la reducción del capital social en las comunidades y exponerlas a prácticas de explotación; y ceder ante el consenso mundial puede minar los mismos puntos fuertes que han permitido a las comunidades adaptarse y sobrevivir durante tanto tiempo.

Con la globalización viene la predominante doctrina económica neoliberal, basada en el individualismo, el capital privado y la adquisición de riqueza. Esto ha dado lugar a un aumento de la brecha entre las personas ricas y pobres, y entre las naciones ricas y pobres; la reciente crisis económica mundial ha acentuado esas tendencias.

La globalización también ha contribuido a que se vengán abajo las redes o conectores tradicionales de la comunidad, como la familia, la religión y los grupos étnicos. Y han surgido nuevas formas de pobreza y exclusión, tales como la falta de acceso a las nuevas tecnologías.

La degradación del medio ambiente y la presión que se ejerce sobre los recursos naturales siguen siendo una preocupación acuciante. Nuestra labor conjunta debe centrarse en la mayordomía responsable de los recursos naturales, especialmente en aquellas partes del mundo que tienen menos capacidad para invertir la tendencia del agotamiento de sus recursos naturales.

Ahora se acepta comúnmente que el cambio climático se está acelerando y contribuye a que cada vez haya más catástrofes naturales graves, fuertes tormentas, sequías e inundaciones, y aumente el nivel del

Juntos/as marcamos la diferencia en el mundo

Proclamaremos las buenas nuevas de Jesucristo. Estamos liberados/as por la gracia para amar y servir al prójimo.

Seremos pacificadores/as, tendiendo puentes entre las personas, las comunidades, las sociedades y las religiones.

Empoderaremos a las personas y las comunidades para que hagan efectivos sus derechos universales y su calidad de vida.

Abordaremos las causas subyacentes de la pobreza, los conflictos y el sufrimiento humano.

mar. Estos sucesos se producen con más frecuencia y contribuyen a la inseguridad alimentaria, las enfermedades, los conflictos para conseguir tierras y recursos escasos, y la migración forzada de personas. Las graves catástrofes naturales golpean con mayor intensidad a las comunidades, las ciudades y las naciones, dejando a su paso un devastador legado. A menudo las más afectadas son las personas pobres y marginadas que viven en zonas densamente pobladas y cuyos medios de subsistencia son menos resistentes a los desastres. Es muy positivo que se extienda la convicción de que el cambio climático es una preocupación mundial, pero el dolor y el sufrimiento que causan sus efectos son profundos y sobrecogedores.

Las presiones económicas y sociales sobre las personas y las naciones tienen como resultado que cada vez migren más personas, tanto forzada como voluntariamente, y haya más conflictos dentro de las naciones debido al crecimiento de la población, los litigios sobre la tierra y otros recursos escasos, y las tensiones étnicas o interreligiosas. Esas mismas presiones hacen que los gobiernos de naciones ya pobres y vulnerables tengan menos capacidad para atender las necesidades de sus poblaciones.

El proceso de renovación de la FLM también identificó cambios importantes en el panorama ecuménico y luterano que ayudan a entender el contexto actual de la labor de la FLM.

Entre los/as cristianos/as, el movimiento encaminado a superar las divisiones históricas ha cambiado el rostro del cristianismo en el mundo y, en consecuencia, los marcos para la cooperación entre las iglesias a muchos niveles. Las iglesias locales han encontrado muchos puntos de entrada diferentes al compromiso ecuménico, incluyendo los diálogos teológicos bilaterales, la participación en concilios ecuménicos, los esfuerzos conjuntos de las iglesias en la diaconía y la defensa de causas, o los acuerdos conjuntos de las iglesias con los gobiernos sobre preocupaciones comunes.

También a nivel internacional, la FLM ha participado en los esfuerzos ecuménicos para la defensa de los derechos humanos y en la labor de socorro y desarrollo coordinada por ACT Alianza. La FLM ha llegado a ser conocida por su intenso compromiso con los diálogos teológicos bilaterales. Los acontecimientos oficiales con la Iglesia Católica Romana (1999) y el Congreso Mundial Menonita (2010) definieron a la comunión. Al mismo tiempo, la FLM ha apoyado los esfuerzos de los organismos multilaterales, notablemente el Consejo Mundial de Iglesias, por adaptar sus estructuras a los tiempos cambiantes.

El más importante de estos cambios es el rápido crecimiento de las iglesias en el hemisferio sur y el crecimiento de los movimientos cristianos –que ahora representan el 25% de todos/as los/as cristianos/as a nivel mundial– que no pertenecen a iglesias involucradas en el ecumenismo tradicional. Para muchos/as nuevos/as cristianos/as, las divisiones que existen entre los organismos cristianos no tienen sentido; mientras tanto, en zonas con una larga tradición de pertenencia a las iglesias históricas, la identidad religiosa heredada por muchos/as se debilita y no satisface su hambre espiritual. Todavía se están estableciendo estructuras y relaciones para dar participación a los nuevos y diversos organismos cristianos, y se debaten estrategias para la renovación, e incluso la «reevangelización», en las iglesias históricas.

Al mismo tiempo, el pluralismo religioso cada vez recibe más atención como característica de nuestro contexto globalizado: la diversidad religiosa que se encuentra en cada vez más comunidades y vecindarios, así como a nivel nacional e internacional. La preponderancia del encuentro interreligioso requiere que las comunidades cristianas aprendan acerca de muchos/as otros/as religiosos/as, examinen sus propias concepciones teológicas del amor y la gracia de Dios, ideen estrategias de cooperación más inclusivas para lograr objetivos cívicos comunes e intensifiquen su papel de mediadoras y pacificadoras cuando surgen dificultades.

Nuestras prioridades estratégicas

En la Estrategia de la FLM 2012-2017, se identifican tres prioridades estratégicas como nuestra labor más importante:

- ❖ Una comunión fortalecida con el apoyo mutuo para la misión holística
- ❖ Una comunión fortalecida en la diaconía
- ❖ Una comunión fortalecida por el discernimiento teológico actual y por las relaciones de diálogo y colaboración (diapaxis)

Hay tres prioridades transversales incorporadas en las metas y compromisos, que impregnan la labor realizada en cada esfera prioritaria estratégica:

- ❖ Reflexión y formación teológicas
- ❖ Sensibilización y testimonio público
- ❖ Justicia de género

Por último, hay dos prioridades en el plano organizativo que se ha afirmado de manera unánime que son importantes para nuestro camino y labor conjunta en cuanto comunión:

- ❖ Comunicación eficaz
- ❖ Sostenibilidad financiera

A continuación, presentamos cuatro objetivos estratégicos que proporcionan una estructura para los detalles de nuestra estrategia. Las metas y los compromisos relacionados con las prioridades transversales están integrados en todas las esferas de interés prioritario.

Nuestros objetivos

Una comunión fortalecida con el apoyo mutuo para la misión holística

Las iglesias miembro se ven fortalecidas en la misión holística y tienen más capacidad para hacer frente a los desafíos que se les presentan en sus contextos al apoyarse mutuamente y aprender unas de otras, dar y recibir sus dones, compartir recursos y actuar juntas.

Una comunión fortalecida en la diaconía

La diaconía se sigue considerando una vocación esencial de nuestra comunión y, junto con la familia ecuménica, nos esforzamos a nivel local e internacional por mejorar la vida de las personas pobres y vulnerables mediante un servicio y unas actividades de sensibilización de alta calidad.

Una comunión fortalecida por el discernimiento teológico actual y por las relaciones de diálogo y colaboración (diapraxis)

Influida por un patrimonio teológico rico y variado, la comunión responde a los desafíos contemporáneos de la fe, recorre junta el camino espiritual y analiza su identidad en múltiples relaciones, tanto ecuménicas como interreligiosas.

Sostenibilidad y eficacia de la organización

La FLM es una comunión de iglesias bien gobernada que cuenta con el apoyo de la Oficina de la Comunión, la cual es profesional, eficaz, responsable y sostenible desde el punto de vista financiero.

Metas y estrategias para lograr nuestros objetivos



Esfera prioritaria 1: Una comunión fortalecida con el apoyo mutuo para la misión holística

Objetivo estratégico

Las iglesias miembro se ven fortalecidas en la misión holística y tienen más capacidad para hacer frente a los desafíos que se les presentan en sus contextos al apoyarse mutuamente y aprender unas de otras, dar y recibir sus dones, compartir recursos y actuar juntas.

En los próximos años, se dará mucha importancia a apoyar a las iglesias miembro en la misión holística y a crear redes para el aprendizaje y el desarrollo de la capacidad. Seguiremos fomentando el acompañamiento mutuo como nuestro modelo de trabajo: las iglesias miembro caminan juntas en solidaridad, comparten sus dones y recursos, aprenden de su diversidad contextual, son mutuamente responsables y rinden cuentas de sus acciones.

Metas que queremos alcanzar

1. Que en la comunión haya una comprensión más afín de la misión holística, que abarcaría la proclamación, la diaconía y la defensa de causas.
2. Que las iglesias miembro afirmen que tienen apoyo y confianza para proclamar el Evangelio en sus contextos, servir a las personas y a la Creación por medio de la diaconía y la defensa de causas, y construir relaciones a nivel ecuménico, con otras religiones y con la sociedad civil.
3. Que las iglesias miembro y las expresiones regionales abracen culturas de liderazgo y prácticas de gobernanza participativas, empoderadoras, transparentes y responsables.
4. Que las mujeres y los/as jóvenes participen activamente y de manera más equitativa en la vida y el liderazgo de las iglesias.

Compromisos estratégicos

Reforzar el papel y la capacidad de las expresiones regionales

Se alentará y apoyará a las expresiones regionales para que desempeñen un papel más importante en el acompañamiento de las iglesias miembro. Esta orientación requiere que se preste más atención a desarrollar las capacidades de las expresiones regionales para que asuman nuevos papeles y adopten nuevas formas de ser expresiones regionales. La Oficina de la Comunión respaldará el fortalecimiento de las expresiones regionales ayudándolas a:

- Aclarar sus roles y contribuciones a nivel local, regional y mundial.
- Decidir sus prioridades y la mejor manera de lograrlas.
- Conseguir sus metas con el acompañamiento y el apoyo de la Oficina.
- Establecer vínculos con otras expresiones regionales, recursos y conocimientos.

La Oficina de la Comunión también acompañará a las expresiones regionales actuando de mediadora y gestionando los conflictos de iglesias en las regiones.

Fomentar las relaciones y las redes entre las iglesias

Las iglesias miembro estarán conectadas virtualmente y mediante reuniones bilaterales y multilaterales para debatir las preocupaciones o prioridades de sus contextos. Esos debates serán regionales e interregionales y tendrán diferentes dimensiones:

- La reflexión y comprensión teológica.
- Abordar temas que causan exclusión y pobreza en sus regiones (por ejemplo, los conflictos, el VIH y el SIDA o la cada vez mayor frecuencia e impacto de las catástrofes naturales provocadas por el cambio climático).
- Fortalecer las estructuras y los procesos organizativos (por ejemplo, formar líderes, ser iglesias minoritarias, tratar el problema de las congregaciones que pierden miembros o acceder a los recursos).

Las iglesias miembro tienen el vivo deseo de conocer iglesias de contextos diferentes al suyo, pues buscan nuevas interpretaciones de lo que significa ser iglesias luteranas hoy. Por medio de la Oficina de la Comunión y las expresiones regionales, alentaremos y organizaremos visitas entre iglesias para el apoyo mutuo conjunto, el intercambio y el aprendizaje, brindando oportunidades especialmente a las iglesias que pasan dificultades y a las iglesias minoritarias.

Un programa de intercambio de visitas centrado en la inclusión apoyará a las iglesias miembro para que comprendan mejor las bendiciones y ventajas que se derivan de la participación de las mujeres y los/as jóvenes en la vida de la iglesia y el liderazgo.

Apoyar y desarrollar la capacidad de las iglesias miembro

Nuestro enfoque del desarrollo de la capacidad parte de la comprensión de que todas las iglesias miembro tienen valiosas cualidades y puntos fuertes, así como capacidades que necesitan más desarrollo. Responder a esas necesidades implica proporcionar más espacios para la relación regional y mundial de las iglesias miembro, y también:

- Identificar los conocimientos especializados y los recursos que están disponibles dentro de la comunión y la mejor manera de facilitar el acceso a ellos por parte de las iglesias miembro.
- Contar con un sistema más estructurado y eficiente para relacionar a las iglesias con oportunidades de formación y desarrollo de la capacidad, diferentes becas, educación teológica y redes de aprendizaje.
- Establecer centros de coordinación mundial y regional para la comunicación y la información, y presentar los asuntos, conocimientos e ideas de las iglesias miembro en los foros regionales y mundiales.
- Elaborar guías prácticas y programas de formación que se puedan distribuir de manera eficiente a través de las regiones u otras redes.

La financiación de proyectos para las iniciativas de las iglesias miembro será más estratégica, ajustándose a las prioridades de la presente estrategia y las necesidades identificadas en diferentes regiones, y prestando especial atención a las necesidades de las iglesias minoritarias y las que pasan dificultades.

Investigaremos y evaluaremos diferentes modelos de acompañamiento mutuo, creación de redes y desarrollo de la capacidad para compartir las buenas prácticas con las iglesias miembro y los asociados ecuménicos.

Fortalecer las relaciones con organizaciones relacionadas con la misión

Aclararemos los roles y desarrollaremos procedimientos de colaboración y asociación entre la FLM y las organizaciones relacionadas con la misión. Por medio de foros mundiales y la colaboración bilateral y multilateral, ampliaremos el círculo de participación y fomentaremos la comprensión de la misión holística en el mundo de hoy.



Esfera prioritaria 2: Una comunión fortalecida en la diaconía

Objetivo estratégico

La diaconía se sigue considerando una vocación esencial de nuestra comunión y, junto con la familia ecuménica y los asociados interreligiosos y de otro tipo, nos esforzamos a nivel local e internacional por mejorar la vida de las personas pobres y vulnerables mediante un servicio y unas actividades de sensibilización de alta calidad.

La diaconía es uno de los puntos clave de lo que significa ser iglesia. Dios llama a los/as cristianos/as a vivirla en sus vidas cotidianas y en lo que hacen. Formas más organizadas de diaconía son parte de la vida de la comunión: en las congregaciones, por medio de los ministerios de la iglesia y, en nombre de las iglesias, a través de programas y respuestas gestionadas por la FLM en colaboración con asociados ecuménicos y de otro tipo. La FLM participa en un amplio abanico de actividades diaconales: trabajo de diaconía local o ministerio social, labor pastoral, programas humanitarios y de desarrollo a nivel internacional, y actividades de sensibilización local, regional y mundial.

Metas que queremos alcanzar

1. Que las iglesias luteranas y sus miembros tengan más capacidad para responder al sufrimiento y las necesidades humanas a nivel local, regional y mundial, y que se apoyen y desarrollen sus capacidades para la labor diaconal.

2. Que la diaconía local y mundial se desarrolle y practique según los principios internacionales de derechos humanos y los códigos y normas de calidad, responsabilidad y buenas prácticas, y que mejore constantemente la calidad y eficacia de la labor diaconal.
3. Que la preparación y la respuesta en casos de desastre tengan más relevancia en la labor diaconal de las iglesias miembro y en los programas nacionales de la FLM.
4. Que los programas humanitarios y de desarrollo de la FLM a nivel mundial den prioridad a las personas marginadas y vulnerables cuyas vidas se ven amenazadas por conflictos, situaciones de emergencia y catástrofes naturales, y en particular a los/as refugiados/as y los/as desplazados/as internos/as, las mujeres y las personas afectadas por el VIH y el SIDA.
5. Que la FLM desempeñe una función de líder en ACT Alianza y que haya una intensa colaboración ecuménica en materia de diaconía y sensibilización, a nivel local y mundial.
6. Que la FLM sea una voz confiable y eficaz por la justicia, la paz y los derechos humanos, y que las iglesias miembro tengan capacidades sólidas para dar testimonio público en nombre de las personas vulnerables y oprimidas.

Compromisos estratégicos

Nuestro enfoque de la diaconía

Lucharemos por la calidad y mayor coherencia del enfoque de la diaconía local y mundial, incluyendo el compromiso con el enfoque basado en los derechos fundamentales, el empoderamiento, la participación y la cooperación multilateral con asociados ecuménicos e iglesias involucrando a la sociedad civil y los Estados.

Colaboraremos intensamente con las organizaciones relacionadas con las iglesias que participan en programas humanitarios y de desarrollo, y manejaremos esas relaciones con espíritu de asociación, responsabilidad mutua, intercambio de conocimientos y asunción conjunta de los logros como propios.

Como parte de nuestro compromiso con el aprendizaje permanente, la responsabilidad y la comunicación de lo que hacemos, recopilaremos y divulgaremos historias sobre el impacto de las actividades diaconales locales y mundiales en la vida de las personas y la manera de practicar la diaconía a nivel local y mundial. La Oficina de la Comunión utilizará ese material en nuestras comunicaciones para promover el conocimiento de la FLM y de nuestras actividades.

Apoyar y fortalecer a las iglesias miembro en la diaconía local

La Oficina de la Comunión trabajará con las iglesias miembro y las expresiones regionales, y a través de ellas, afirmando y apoyando la labor diaconal de las iglesias miembro. Esto incluye facilitar el acceso a la formación, los recursos y el desarrollo de la capacidad que las iglesias miembro necesiten para mejorar sus prácticas diaconales.

Dado el interés común por las consecuencias del cambio climático y la continua amenaza de las catástrofes naturales en muchas partes del mundo, animaremos y apoyaremos a las iglesias miembro para que desempeñen un papel activo en la preparación en previsión de desastres, y alentaremos su participación en redes locales que planifican y coordinan la respuesta en casos de desastre.

En conformidad con nuestro enfoque de acompañamiento mutuo, las iglesias miembro estarán conectadas entre sí y con los programas de la FLM en sus países en aras del conocimiento mutuo, el intercambio y el aprendizaje. Desarrollaremos y fortaleceremos una red de secciones diaconales de las iglesias miembro que sirva de vehículo para una colaboración más intensa y el intercambio de buenas prácticas.

Seguir desarrollando los programas humanitarios y de desarrollo de la FLM a nivel mundial

La FLM seguirá fortaleciendo la gestión y la ejecución de sus programas humanitarios y de desarrollo a nivel mundial, asegurándose de que los recursos se utilizan de manera responsable, la calidad es sistemáticamente alta y los programas se dirigen a las personas y las zonas más vulnerables.

Debido a la creciente frecuencia y el efecto devastador de las catástrofes naturales y los conflictos en el mundo, la FLM desarrollará capacidades más sólidas para la respuesta de emergencia en estrecha colaboración con ACT Alianza.

En la planificación de los programas nacionales nuevos y existentes, se prestará especial atención a la creciente vulnerabilidad de las personas que corren peligro de sufrir catástrofes naturales como consecuencia del cambio climático. Todos los programas nacionales reforzarán sus capacidades y se centrarán en mayor medida en la reducción del riesgo de desastres y la preparación para casos de desastre.

El personal de la FLM y los/as dirigentes de las iglesias se esforzarán por aumentar la cooperación y el conocimiento entre los programas nacionales y las iglesias de los países, brindando oportunidades para aclarar roles, hacer planificación conjunta, compartir experiencias y participar juntos en foros de ACT Alianza y otras redes diaconales.

Fortalecer nuestras actividades de sensibilización y testimonio público

Las actividades de sensibilización forman parte del testimonio profético de la iglesia y, al igual que la diaconía, se llevan a cabo en todas las expresiones de la comunión y por medio de la colaboración con asociados ecuménicos y de otro tipo. Fortaleceremos las actividades de sensibilización a nivel local, nacional, regional y mundial:

- promoviendo la comprensión teológica de la sensibilización como parte de la tradición luterana;
- promoviendo la reflexión teológica sobre los temas prioritarios de la FLM con respecto a la sensibilización mundial;
- alentando y apoyando a las iglesias miembro para que aboguen en sus contextos locales, tanto desde el púlpito como colaborando con otros/as, por que se produzcan cambios en sus sociedades;
- incluyendo las aptitudes y prácticas en materia de sensibilización como elemento central de la formación de líderes; y
- alentando el debate y la comprensión entre las iglesias miembro del papel público de las iglesias en la sociedad y de cómo trabajarán con otras organizaciones de la sociedad civil y el Estado.

Temas prioritarios para la sensibilización mundial

- Libertad religiosa y relaciones interreligiosas
- Cambio climático y protección del medio ambiente (creciente impacto en personas ya pobres y vulnerables)
- Justicia de género
- Refugiados/as, desplazados/as internos/as y otros/as migrantes forzados/as
- Poblaciones minoritarias oprimidas y pueblos indígenas

En el plano internacional, la Oficina de la Comunión aprovechará los conocimientos y experiencias a nivel de base de las iglesias miembro y los programas nacionales para llevar al ámbito internacional los temas y realidades de los que se ocupan.

Con el fin de garantizar que se da el mejor uso posible a los recursos y conocimientos especializados de que disponemos, colaboraremos estrechamente con otros asociados ecuménicos mundiales en materia

de sensibilización. La planificación conjunta se traducirá en acuerdos sobre las áreas de especialización, las funciones principales y las actividades conjuntas.

La Oficina de la Comunión se mantendrá al corriente de las tendencias que sean pertinentes para nuestras preocupaciones prioritarias y seguirá de cerca lo que ocurre en los órganos clave de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales para que sepamos cuándo y cómo ejercer influencia. Asimismo, mantendrá una estrecha relación y colaboración con los organismos especializados de la ONU relevantes y sus foros y procesos.



Esfera prioritaria 3: Una comunión fortalecida por el discernimiento teológico actual y por las relaciones de diálogo y colaboración (diapraxis)

Objetivo estratégico

Influida por un patrimonio teológico rico y variado, la comunión responde a los desafíos contemporáneos de la fe, recorre junta el camino espiritual y analiza su identidad en múltiples relaciones, tanto ecuménicas como interreligiosas.

En su calidad de órgano confesional y comunión eclesial, la FLM está comprometida con la reflexión teológica como una de sus principales actividades. La labor teológica se realiza a todos los niveles de la comunión. Responde a los conocimientos que surgen del compromiso con los problemas y los sufrimientos del mundo, y trata de ofrecer sabiduría fiel que, a su vez, contribuye a que todos los aspectos de la actividad de la iglesia tomen forma. El aniversario de la Reforma en 2017 brinda una oportunidad poderosa para que sigamos formándonos como comunión y reafirmemos nuestro compromiso ecuménico. Dado que la comunión es algo en lo que constantemente nos vamos transformando, no solo podemos hablar de nuestro patrimonio e historia, sino que también debemos hablar de lo que nos caracterizará como comunión en los años venideros. De la misma manera que la Reforma sigue siendo un desafío continuo, tampoco hay punto final en la formación de la comunión.

Metas que queremos alcanzar

Las características de nuestro progreso como comunión antes de 2017:

1. Seguimos articulando lo que significa ser luterano/a hoy, ahondando en la comprensión del Evangelio y fomentando el conocimiento de la base teológica de nuestra identidad y misión compartida.
2. Los dones, las interpretaciones y los conocimientos contextuales de las iglesias miembro de todas las partes del mundo se introducen en la conversación para forjar y profundizar nuestra teología, vida espiritual y trabajo común.
3. Como comunión que madura en nuestra interrelación y entendimiento, encontramos maneras de debatir respetuosamente y discernir las diferencias, en especial los temas que podrían amenazar nuestra unidad.
4. En todas nuestras expresiones, seguimos firmemente comprometidos/as con el diálogo y las relaciones ecuménicas y, junto con nuestros asociados ecuménicos, construimos puentes y entablamos diálogos con otras religiones.
5. Como comunión, abrazamos una cultura de liderazgo inclusiva, transparente y responsable. Las mujeres y los/as jóvenes están mejor representados/as en la toma de decisiones y pueden aportar sus dones y perspectivas al liderazgo en todos los aspectos de la vida, la labor y la gobernanza de la comunión.

Compromisos estratégicos

Ampliar y profundizar la reflexión teológica

La reflexión teológica está en el centro de lo que la FLM es y de aquello en lo que se convierte como comunión. La Oficina de la Comunión, en colaboración con el Instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo (Francia), seguirá ofreciendo liderazgo en el discernimiento teológico con respecto a las cuestiones a las que la comunión se enfrenta en la actualidad y elaborará recursos que ayuden a las iglesias miembro, las expresiones regionales y otras redes a abordar esas cuestiones.

Se hará más hincapié en crear redes para la reflexión teológica que apoyen el diálogo y el intercambio entre teólogos/as de diferentes culturas y regiones. Pasaremos de compartir la abundancia de conocimientos y experiencias determinados por distintos contextos culturales e históricos a crear nuevas estructuras que contribuyan a liberar la sabiduría «transcontextual» que se puede desarrollar en esos encuentros.

Se reforzarán los vínculos de comunicación, consulta y colaboración entre las instituciones que participan en el estudio y la educación teológicos para que la comunión entera pueda beneficiarse más fácilmente de sus recursos.

Construir y cultivar la conciencia propia y la unidad

El aniversario de la Reforma en 2017 se convierte en el foco de un proceso plurianual de reflexión, arrepentimiento y celebración en todas las congregaciones y expresiones de la comunión a nivel mundial. Como parte de ese énfasis, la Asamblea de la FLM de 2017 se planificará como una ocasión para la celebración jubilosa del poder del testimonio luterano del Evangelio y, al mismo tiempo, como un espacio para el reconocimiento autocrítico de la falta de fidelidad y del continuo sufrimiento por las divisiones entre los/as cristianos/as.

A todos los niveles, se fortalecerá la conciencia del don de la comunión en la respuesta unida a la necesidad y el sufrimiento humanos en diferentes lugares del mundo. Se animará a las iglesias miembro a investigar nuevas formas de reunirse y desarrollar sus capacidades para debatir los problemas teológicos, morales y éticos a los que se enfrentan.

Como comunión, encontraremos mejores maneras de debatir las cuestiones que podrían dividirnos – temas tales como la sexualidad humana, la ordenación de mujeres y las diferentes interpretaciones de las Escrituras–, maneras que honren la diversidad de opiniones y la unidad entre nosotros/as. Antes que nada, confiaremos en el poder del culto eucarístico y la oración.

Fortalecer el diálogo y las relaciones ecuménicos

Seguiremos colaborando intensamente con nuestros asociados ecuménicos en la teología, la misión compartida y la labor conjunta en los programas de desarrollo y las actividades de sensibilización a todos los niveles. Se alienta el compromiso ecuménico con otras iglesias y comunidades cristianas en las expresiones locales, regionales y mundiales de la comunión.

La Oficina de la Comunión representa a la familia luterana en relación con otros organismos cristianos internacionales y facilita diálogos en el plano internacional, a la vez que promueve el intercambio de información entre los distintos niveles de diálogo en toda la comunión. Además, fomenta la evolución continua de la identidad propia de otros organismos cristianos internacionales. Se cultivan las relaciones con múltiples asociados ecuménicos, según proceda, en todos los aspectos de la labor de la comunión. La Oficina de la Comunión intenta estrechar las relaciones con los asociados a largo plazo y establecer nuevas relaciones, en particular con las iglesias que no han formado parte del movimiento ecuménico tradicional.

Seguir fortaleciendo el diálogo y la colaboración interreligiosos (diapraxis)

Se alentará y apoyará a las expresiones regionales y locales en el diálogo y la colaboración interreligiosos para fomentar el entendimiento mutuo y la transformación entre las comunidades religiosas y trabajar juntos/as por la justicia, la paz y la reconciliación en la sociedad. La Oficina de la Comunión localizará historias positivas del empeño interreligioso y las aportará a la comunión para que sea posible compartir las experiencias y lecciones aprendidas, y celebrar el progreso.

Formar a nuestros/as futuros/as líderes

La sostenibilidad de la comunión requiere que preparemos deliberadamente a los/as futuros/as líderes. Se mantendrán las políticas de la FLM relativas a la representación de mujeres y jóvenes en los puestos de liderazgo de las iglesias, las expresiones regionales, los foros mundiales, la Oficina de la Comunión y el Consejo de la FLM. Trabajaremos juntos/as para conseguir modelos de liderazgo que valoren por igual las perspectivas y contribuciones de hombres y mujeres, jóvenes y mayores.

A la hora de formar a los/as líderes y desarrollar una cultura de liderazgo inclusiva y transparente:

- facilitaremos el intercambio de buenas prácticas sobre el desarrollo del liderazgo de personas, iglesias miembro y expresiones regionales;
- elaboraremos los recursos que guiarán y apoyarán el desarrollo del liderazgo; y
- estableceremos redes que conecten a líderes y pensadores/as en torno a ámbitos de interés común (por ejemplo, teólogos/as, nuevos/as dirigentes de iglesia, dirigentes jóvenes, mujeres líderes, activistas de los derechos humanos y expertos/as en cuestiones políticas).

Mejorar y racionalizar los procesos de comunicación e intercambio de información

Las expresiones regionales pasarán a ser un eje central de la información y la comunicación, poniendo de relieve en nuestros procesos mundiales los conocimientos y experiencias a nivel de base. Las expresiones regionales contarán con apoyo para asumir el liderazgo con respecto a la comunicación en sus regiones.

Se expandirán las redes conectadas con la Oficina de la Comunión para llegar, informar y captar a más personas. A nivel mundial, se crearán de forma más deliberada redes para el intercambio de información y la comunicación acerca de intereses y desafíos comunes.



Sostenibilidad y eficacia de la organización

Objetivo estratégico

La FLM es una comunión de iglesias bien gobernada que cuenta con el apoyo de la Oficina de la Comunión, la cual es profesional, eficaz, responsable y sostenible desde el punto de vista financiero.

El logro de nuestros objetivos debe contar con el apoyo de una estrategia clara que fortalezca nuestra gobernanza y la Oficina de la Comunión. Esta sección trata del liderazgo en la gobernanza, la sostenibilidad financiera, la comunicación eficaz y el desarrollo de una Oficina de la Comunión eficaz que responda y colabore.

La presente estrategia refleja un cambio en la manera de trabajar de la Oficina de la Comunión de cara al futuro. Como las expresiones regionales asumen un papel más importante y las iglesias miembro están mejor conectadas a nivel mundial y regional, la función de la Oficina de la Comunión pasa a ser la de servir de catalizadora, convocar reuniones y facilitar la labor: apoyando a las expresiones regionales, proporcionando perspectivas mundiales, desafiando a otros/as como parte del diálogo y el debate, y posibilitando una comunicación eficaz y el intercambio de conocimientos.

Liderazgo en la gobernanza

Metas que queremos alcanzar

1. Que las estructuras y los procedimientos de gobernanza sean más eficientes y de mayor calidad, y que los/as miembros del Consejo estén bien preparados/as y cuenten con apoyo para ejercer el liderazgo estratégico de la FLM.
2. Que la membresía del Consejo refleje la rica diversidad de la comunión y las resoluciones de las asambleas con respecto a la paridad entre los sexos y la representación de los/as jóvenes.

Compromisos estratégicos

Mejorar continuamente los procesos y las estructuras del Consejo

Fortalecer la gobernanza de la FLM implica revisar y perfeccionar las estructuras y los procesos del Consejo prestando especial atención a:

- Aclarar y definir las funciones y responsabilidades del Consejo y de otros comités directivos sobre la base de una delimitación precisa entre la gobernanza y las tareas y responsabilidades de la Oficina de la Comunión.
- Mejorar constantemente los sistemas utilizados por la Oficina de la Comunión para apoyar al Consejo en el ejercicio de sus funciones, incluyendo el intercambio de información, la presentación de informes y el asesoramiento sobre decisiones.
- Ser proactivo/a a la hora de elegir a un Consejo competente con una representación equilibrada (geográfica, de género y de edad), e identificar nuevas formas de incluir a las organizaciones conexas en los procedimientos de gobernanza.

Estableceremos un procedimiento para la autoevaluación y el examen continuos de la actuación del Consejo, y pediremos a éste que identifique las prácticas de gobernanza que se han de fortalecer.

Formar y apoyar a los/as miembros del Consejo

Proporcionaremos espacios y oportunidades para la formación y el perfeccionamiento de los/as miembros del Consejo, que incluirán una orientación inicial para que entiendan sus funciones y responsabilidades y los principios de la buena gobernanza. Con el fin de ampliar el conocimiento de la comunión que tienen los/as miembros del Consejo, se les ofrecerán oportunidades para familiarizarse con la comunión y la labor que ésta realiza fuera de sus respectivas regiones. Se desarrollarán sistemas específicos para apoyar y asesorar a los/as miembros nuevos/as y los/as representantes jóvenes nombrados/as para integrar el Consejo.

Sostenibilidad financiera

Metas que queremos alcanzar

1. Una base de financiación más diversificada y cada vez mayor que proporcione sostenibilidad a la Oficina de la Comunión de cara al futuro y nos permita adecuar mejor los recursos a las prioridades.
2. Una sólida asociación y colaboración con todas nuestras entidades cofinanciadoras.

3. Excelencia en la gestión financiera y la rendición de cuentas y mejora continua de los sistemas y controles de la gestión financiera.
4. Una sólida cultura de mayordomía que haga hincapié en las inversiones estratégicas, la asunción de riesgos calculados, la conciencia de los costos, el vivir de acuerdo a nuestros medios, los presupuestos equilibrados, el uso óptimo de los recursos que nos han confiado y la sostenibilidad del medio ambiente.

Compromisos estratégicos

Garantizar la relevancia, calidad y responsabilidad de los programas

Conseguir una base de ingresos segura y cada vez mayor depende de desarrollar e implementar programas y procedimientos relevantes que aporten un valor añadido a asociados, participantes y beneficiarios/as. Requiere, además, altos niveles de calidad y responsabilidad en todos los programas y actividades, y que seamos capaces de comunicar mejor y demostrar nuestro valor, competencia y logros a las entidades cofinanciadoras.

Fortalecer las asociaciones y los modelos de financiación existentes

Aunque la FLM investigará nuevos modelos de financiación, seguimos comprometidos/as con nuestras actuales entidades cofinanciadoras y los modelos de financiación y la labor conjunta que hemos desarrollado basados en una estrecha colaboración. Invertiremos mucho en esas relaciones para mantener y aumentar la financiación que recibimos, adaptando nuestros modelos para que se adecuen a la realidad cambiante de las entidades cofinanciadoras y ajustando los fondos disponibles a nuestras metas y prioridades. Una sólida comunicación y el intercambio de información y conocimientos serán las estrategias clave que sustentarán nuestro enfoque de asociación.

Se apoyará a los/as miembros del Consejo para que sean abanderados/as y embajadores/as de la FLM, aumentando la concienciación y promoviendo su identidad característica como comunión y la labor que realiza.

Fomentar nuevas fuentes de financiación

Sabemos que no podemos confiar exclusivamente en los modelos que han funcionado en el pasado. La FLM intentará conseguir un porcentaje creciente de sus fondos directamente de los gobiernos y otros donantes originales, fundaciones y fuentes privadas. Admitimos que es más fácil conseguir financiación en el ámbito de la labor humanitaria y de desarrollo que para otras esferas prioritarias de nuestra labor. Seremos creativos/as a la hora de buscar nuevas fuentes de financiación para las actividades que tradicionalmente ha sido difícil financiar.

Utilizar estratégicamente los fondos no restringidos

La FLM tomará parte en un proceso encaminado a definir claramente las actividades que serán financiadas con las cuotas de los miembros, las contribuciones del Fondo de Dotación y otros fondos no restringidos. El objetivo de este proceso será asignar los fondos no restringidos de la manera más estratégica.

Mejorar las contribuciones de recursos por parte de los miembros

Las cuotas de los miembros posibilitan que la comunión se relacione y desarrolle, y que la Oficina de la Comunión lleve a cabo una labor que es importante para las iglesias miembro y las expresiones regionales. Nos esforzaremos por lograr la mejora del cobro de las cotizaciones de los miembros e

investigaremos otras maneras en que las iglesias miembro pueden contribuir a la base financiera de las expresiones mundiales y regionales de la comunión.

Fortalecer nuestras capacidades internas y competencias

Las responsabilidades de la recaudación de fondos y la movilización de recursos se asignarán claramente al nivel directivo superior y dentro de departamentos clave. La labor de recaudación de fondos seguirá estando muy integrada en nuestras estrategias de comunicación y gestión de relaciones. A medida que aumenten los recursos, investigaremos maneras de establecer un equipo dedicado a la recaudación de fondos para reforzar la capacidad y la competencia dentro de la Oficina de la Comunión.

Comunicación eficaz

Metas que queremos alcanzar

1. Que haya una mayor visibilidad, conciencia y conocimiento de la FLM y su labor dentro de la comunión, en nuestros asociados y en otras instituciones que queremos influenciar o con las que deseamos colaborar.
2. Que la comunicación apoye de manera eficaz la recaudación de fondos y la gestión de relaciones.
3. Que se comparta con regularidad información de alta calidad entre las iglesias miembro, en las expresiones regionales y a nivel mundial. Que las congregaciones estén más vinculadas a la labor de la FLM y que los/as miembros de las iglesias luteranas sientan más que son parte de una comunión mundial.

Compromisos estratégicos

Adoptar una estrategia de comunicación perfeccionada y más diferenciada

Mejorar nuestra comunicación requiere que adaptemos mejor los métodos, procedimientos y productos de la comunicación a las necesidades de diferentes audiencias y que hagamos que las ideas y la información sean pertinentes y accesibles. Elaboraremos mensajes más claros que aporten coherencia a la comunicación de la identidad, la orientación y las preocupaciones prioritarias de la FLM.

Se dará más importancia a elaborar mensajes y comunicación que puedan ser entendidos por las congregaciones y las personas a las que asistimos por medio de nuestros servicios a nivel local y mundial. Trabajaremos con redes de comunicación locales y regionales a fin de suministrar información a los/as dirigentes de iglesia de manera que los/as prepare para ser agentes de comunicación con los/as miembros de las iglesias.

Trabajaremos con las expresiones regionales para hacer nuestra información y comunicación más relevante y accesible para los muchos contextos diferentes de nuestras iglesias miembro, e investigaremos maneras de proporcionar esa información en otros idiomas, especialmente en los que se hablan en países o regiones donde está creciendo la membrecía de las iglesias.

Controlaremos y mejoraremos sistemáticamente los procedimientos de comunicación e intercambio de información con los asociados mundiales clave con quienes colaboramos, entre los que se encuentran el CMI, otras comuniones eclesiales, ACT Alianza, los asociados ecuménicos, las organizaciones conexas, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros asociados.

Mejorar la capacidad y los métodos de comunicación

Se concederá prioridad a desarrollar enfoques de la comunicación basados en la Red más contemporáneos e innovadores, incluidos los medios sociales de comunicación, para aumentar de ese modo el ritmo, la relevancia, la calidad y el alcance de la información. Se formará y ayudará al personal en materia de nuevas tecnologías y enfoques de la comunicación. Dada la importancia de la comunicación para la comunión, trataremos de conseguir recursos adicionales para financiar la tecnología y el perfeccionamiento del personal necesarios.

Facilitar el intercambio de información y conocimientos en toda la comunión

Desarrollaremos sistemas de comunicación y gestión de la información que apoyen a las iglesias miembro, las expresiones regionales y la Oficina de la Comunión para que compartan sus experiencias y logros. Como parte de ello, las iglesias podrán acceder a los recursos, las historias y los ejemplos de buenas prácticas de la FLM y sus principales asociados ecuménicos que les ayudan a crecer y hacer frente a los desafíos. Contribuiremos a desarrollar las capacidades de comunicación e intercambio de información de las iglesias miembro, particularmente de las que tienen dificultades en ese ámbito.

Una Oficina de la Comunión eficaz que responde y colabora

Metas que queremos alcanzar

1. Un personal altamente competente y de diversas culturas que cumpla la norma de la FLM con respecto a la representación de las mujeres en los puestos de liderazgo.
2. Una cultura del trabajo determinada por los valores de la FLM que apoye la participación, la innovación y el aprendizaje y la mejora continuos del personal.
3. Que los equipos del personal estén altamente motivados y orientados a la obtención de resultados, y se comuniquen y colaboren bien entre sí en los departamentos y oficinas, y entre estos.
4. Que los sistemas y procedimientos que están bien integrados y apoyan a los equipos del personal sean eficientes y eficaces en su trabajo.

Compromisos estratégicos

Mejorar la toma de decisiones y la gestión

A la hora de llevar adelante la Estrategia de la FLM, el grupo del Gabinete reforzará su papel como equipo de liderazgo estratégico, con responsabilidades individuales y colectivas para la puesta en práctica de la estrategia. La implementación y el examen más a fondo de la estructura de la Oficina de la Comunión garantizarán que los/as directivos/as y el personal comprenden su función y la autoridad y autonomía que tienen dentro de sus ámbitos de responsabilidad.

Los procedimientos de toma de decisiones serán evaluados constantemente para garantizar que mantienen un equilibrio entre la calidad y oportunidad de las decisiones y los procesos de participación y consulta.

Hacer una planificación más estratégica de la fuerza de trabajo

La Oficina de la Comunión desarrollará un enfoque más estratégico de la planificación de la fuerza de trabajo en consonancia con sus necesidades futuras y la Estrategia y los planes operacionales de la FLM. Esto implicará una consideración más sistemática del perfil de género y de edad, la representación

regional, las aptitudes profesionales y las competencias. Los procesos de contratación y selección se centrarán en la capacidad del personal a fin de garantizar que se nombra a las personas adecuadas conforme a las aptitudes requeridas para los puestos y que las decisiones se toman de manera eficiente.

Perfeccionar y apoyar a nuestro personal

Un plan de perfeccionamiento del personal basado en un marco de competencias brindará al personal oportunidades para aprender más y regularmente, planificadas en respuesta a sus necesidades y a las prioridades de la Oficina de la Comunión. Se facilitará y controlará un acceso más equitativo a las oportunidades de perfeccionamiento y formación del personal, que se vinculará a un sistema revisado de evaluación del desempeño profesional.

Mejorar los sistemas y procedimientos de la Oficina de la Comunión

Se examinarán y perfeccionarán los sistemas y procedimientos para mejorar su eficiencia, modernizar y estandarizar los sistemas en todos los departamentos cuando sea posible y eliminar la burocracia innecesaria. Se dará prioridad a los sistemas que apoyan la comunicación interna, el intercambio de información y conocimientos, la planificación, el seguimiento y la evaluación del desempeño profesional, las relaciones con los asociados y la interrelación entre la Oficina de la Comunión y otras expresiones de la comunión.

Fotos

Cubierta: Proyecto de sostenibilidad en el Perú. © Matti Siippainen

Página 12: Un grupo de miembros de la comunión luterana en Tailandia. © ELCT

Página 15: Intervención de ACT Alianza tras el terremoto de enero de 2010 en Haití.
© Paul Jeffrey/ACT Alianza

Página 18: «Culto de arrepentimiento» especial durante la Undécima Asamblea de la FLM: los/as luteranos/as pidieron perdón a los/as menonitas por las persecuciones de anabaptistas en el pasado. © FLM/A. Danielsson

Página 22: © FLM/H. Putsman Penet